Ballanche enseñando la preexistencia, está muy léjos pues de haber emitido una idea irracional.

Si, sobre la cuestion del orígen, hemos tenido necesidad de reunir textos acá y allá por girones, á fin de presentar el verdadero pensamiento de Ballanche, por lo que respecta al destino, sus soluciones son claras, explícitas, incontestables.

El hombre, segun él, tiene su rango entre las gerarquías sin fin: las leyes que nos es dado ya conocer, y que se aplican á toda la creacion, nos dicen que nuestro planeta no está aislado. [1] Cada hombre, al llegar á la vida futura, lo hará con las perfecciones á que haya sido conducido por las pruebas [2] El hombre, al salir de esta vida y de este planeta, será provisto de cualidades mas extensas, se encontrará colocado en otro medio y verá cambiar las proporciones de sus nuevos órganos con los nuevos objetos que se le presentarán, que serán la ocasion de sus pensamientos. [3] Hay quizá en el mundo de los Espíritus quienes tienen ya, si se puede decir asi, un pié en el mundo futuro. Esto

otros, y por designales facultades. Por otra parte, vemos constantemente espirítus muy mediocres, permanecer tales como son á pesar de los auxilios de la educacion mas completa y mejor dirigida, y, al contrario, inteligencias precoces sobrepasar estos socorros, como Pascal que adivina á Euclides. Esto expresa que no son todas las inteligencias iguales." *(Diccionario de cieno filos ,en la* palabra *Helvecio.)* Vease, sobre el problema del orígen, mi *Exposicion de un nuevo sistema.* (Destino del hombre) y mi trat. int. *Dios, el hombre &c.*, libro III. cap. VIII.

1 *Palingenecia* soc. t. III, p. 355. *Reflexiones diversas.*

2 *Orpheo*, t. IV, p. 425.

3 *Palingenecia soc.* t. III, p. 123.

hará comprender la ascension progresiva de los séres inteligentes de una esfera á otra mas elevada. Los hombres pasando de una vida á otra conservan su individualidad. [1] Esta vida es una prueba á la cual sucederán otras, segun las necesidades de cada uno; porque es necesario que toda criatura llegue á la perfeccion que le es propia, y a la cual tiene derecho por su esencia misma; y entònces, pero solamente entónces, entra en la plenitud de su estado definitivo. La duracion de las pruebas sucesivas, tarda mas ó ménos tiempo; pero el tiempo nos importa poco cuando se trata de los designios de Dios, supuesto que Dios tiene los tesoros de la eternidad. [5] Asi es que, segun Ballanche, el hombre llega á la otra vida con las perfecciones que ha conquistado en la tierra; tal como se ha hecho, en una palabra. Hé aquí la sancion de la ley moral. ¿Pero es preciso decir que despues de la prueba de la tierra no hay ya lugar al mérito y à la libertad? Es verdad que el hombre, llegado á cierto grado del mal, no puede arrepentirse ni levantarse mas.

Entre los teólogos, [6] dice Ballancge, los que han sostenido la eternidad de las penas, y que han sido moralistas al mismo tiempo, han dicho que los réprobos merecian incesantemente la reprobacion [7] Ellos han

1 Palingenecia, soc. p. 124.

2 Idem, p. 111.

3 Idem, p. 319.

4 "Sunt qui dicant, neo displicet reposum: Scelerati in locis infernis semper pecant, ideo semper puniuntur." (Drexelius; *de eternitate* lib. II cap. XV.)

BIBLIOTECA CENTRAL

creido con razon, que si esto no fuese así, la perpetuidad del suplicio sería injusta. Un dia sin duda, y es necesario desear que este dia no esté lejano, un dia todos los teólogos estarán de acuerdo en este punto. Estos comprenderán que los séres inteligentes no pueden privarse de libertad, aun los decaidos. Otras pruebas les serán acordadas para que todos lleguen á cumplir la ley definitiva de su sér. La conmovedora inspiracion que ha producido Abbadona suavizará el rigor del dogma; los verdaderos poetas tienen algo de profetas. Nadie duda de la religion de Klopstock. Aunque este grande himnógrafo haya pertenecido á una comunion que ha rechazado el purgatorio y adoptado la predestinacion, se ha hecho el intérprete del cristianismo de este tiempo de tolerancia, como Dante fué el intérprete del terrible cristianismo de la Edad Media. El sistema de purificaciones, dogma primitivo y universal, no podia admitir un estado definitivo bueno ó malo, segun que el sér hubiera resistido ó cedido á la purificacion. Vendria un momento en que no tendria lugar ni para merecer ni para desmerecer. Ballanche se cree completamente autorizado á pensar que la sustancia inteligente acabará por ser buena, pero con una bondad adquirida por ella misma, porque la felicidad á que está llamada, es necesario que la merezca. [1]

Así es que, en ningun tiempo, cualquiera que sea la caida, el alma está privada de libertad. La libertad, es la persona, es la vida. La fatalidad, es la absorcion del alma, es la muerte.

1 Palingenecia social, t. III, p. 111.

BIBLIOTECA CENTRAL

Pero si la libertad persiste, ¿no arrastra el poder de un pecado perpetuo? ¿no durará el mal indefinidamente?

Ballanche responde afirmando:

El bien, necesario y absoluto;

El mal, condicional y contingente;

La libertad del sér inteligente, capacidad del bien y del mal;

El mal contrario á la naturaleza del sér inteligente.

Así, pues, el sér inteligente vuelve á entrar en su naturaleza primitiva, entrando en el bien cuando se ha apartado de él;

Luego, el sér inteligente debe perfeccionarse; puesto que el mal, condicional y contingente, debe cesar.

Luego el bien necesario y absoluto, debiendo acabar por reinar, [1] todas las sustancias intelectuales acabarán por ser buenas, porque está en la naturaleza de la sustancia intelectual ser buena: sin esta creencia, sería muy fácil caer en el maniqueismo, en el error deplorable de dos causas primeras y rivales. [2]

Estos argumentos, como he dicho en otra parte, [3] son todopoderosos. Ballanche añade otro que no es ménos formal é irresistible. Es imposible, aun á Dios, constituir para la criatura el absoluto de la felicidad ó del sufrimiento, ¿y por qué? por el motivo que ya he desarrollado. [4]

1 *Reflexiones diversas*, t. III de las *obras*, p. 411.

2 *Reflexiones diversas*, p. 187.

3 *Exposicion de un nuevo* sistema, p. 101 y 102, y el 2.° tratado p. 115 y 127.

4 *Dios, el hombre*, etc.; p. 112, 113 y siguientes.

El absoluto no pertenece mas que á Dios, el relativo es del hombre. [1] Pero ¿cómo conciliar entónces estas soluciones con la enseñanza del Cristo, y las predicciones apocalípticas del juicio final?

Ballanche emite á este propósito una respuesta tan justa como profunda. Despues de planteada la cuestion, añade: "Esta conciliacion no seria difícil, si estas tra-"diciones fueran bien estudiadas. No olvidemos jamas "que el hombre hace el destino de la Tierra. Las pin-"turas apocalípticas son, pues, amenazas y no profecías "mismas, no son verdaderas, sino á condicion de la li-"bertad del hombre." [2]

Ballanche no ha insistido mucho sobre esta respuesta; no ha hecho ver, por qué progresion habia pasado la revelacion Divina sobre la vida futura. Para completar el pensamiento de este filósofo, leed lo que he escrito en mis dos precedentes tratados. [3] Ya volveré á ocuparme de esto mismo en la continuacion de esta obra.

Se ha dicho que Ballanche se habia verbalmente retractado. Esto es imposible. Quitad, en efecto, la idea de las vidas sucesivas, de la libertad siempre persistente, del dogma de la rehabilitacion idéntico al dogma de la caducidad, de la ley de gracia sucediendo á la ley del rigor, y los escritos de Ballanche no existen ya, su base está por lo mismo destruida.

1 Palingenecia social, t. III, p. 412.
2 Palingenecia social, p. 186.
3 *Exposicion de un nuevo sistema*, p. 46 y siguiente; *Dios, el hombre*, etc., p. 25 y siguiente, 174 y siguiente.

BIBLIOTECA CENTRAL

Ballanche, en otra parte, sobre la cuestion de la revelacion, se ha pronunciado formalmente por la teoría del progreso religioso, y lo que dice á este respecto esclarecerá suficientemente lo que precede.

La religion hecha para el hombre en el tiempo está sujeta á la ley del progreso y de la sucesion. Esta se manifiesta, pues, sucesivamente; cuando Dios ha hablado en el tiempo, ha hablado la lengua del tiempo y del hombre. Los hombres religiosos que quieren continuar negando á Galileo el verdadero sistema del mundo, comprometerán la religion si puede ser comprometida. Los que quieran continuar creyendo hoy, que los dias cosmogónicos del Génesis, deben entenderse por el espacio de tiempo que se mide de un sol á otro, comprometen aun la religion. La humanidad ha hecho progresos de que es necesario tener cuenta. La religion ha ayudado á estos progresos; que los hombres religiosos no los rechacen, porque entonces se creeria que son extraños á la religion. [1] El cristianismo es una ley de libertad y de emancipacion. Si se quiere hacer de él otra cosa, si se le quiere hacer incompatible con todas las ideas generosas, se arroja á los abismos de la incredulidad á una generacion nueva á quien fatiga la duda y para quien la incredulidad es un espantajo. [2]

Lo que es necesario que el género humano conozca de la verdad, segun los tiempos y los lugares, se revela siempre segun los tiempos y los lugares; la verdad necesaria al género humano, ha estado y estará siem-

1 *Palingenecia social*, t. III, p. 312.
2 *Paling. soc. Reflex. div.*, t. III, p. 409.

pre en el género humano. [1] Por esto hay ciertas épocas, ciertas ideas, maduradas inconcientemente para los hombres que se extienden por todas partes en la sociedad.

Segun Ballanche, la revelacion es esencialmente progresiva. Dios la ha acomodado á los tiempos, á los lugares y al desarrollo de las inteligencias.

La revelacion Divina ilustró á los judios y en seguida á los cristianos, solamente ó muy al contrario extendiéndose por todas partes, no ha inspirado á todos los fundadores de la religion?

Trascribo aquí completo un admirable pasaje, que recomiendo á la meditacion de mis lectores.

"¿Los destinos humanos no tendrian direccion mas que entre los hebreos? El resto de las naciones habria sido abandonado á la incertidumbre del pensamiento humano careciendo de toda revelacion y de toda tradicion? [3] ¿Todos los documentos de la historia, todas las testificaciones de los siglos serán embusteros sobre este punto? Aquellos á quienes fué atribuida la eminente funcion de civilizar á á los hombres ¿queréis hacerlos descender de la esfera elevada en que dominan, para cambiarlos de propia autoridad en despreciables

1 *Orfeo*, t. IV, p. 419.

2 *Ensayo sobre las instituciones sociales*, t. II, p. 126.

3 Será temerario sostener, he dicho en otra parte, que en los antiguos dogmas ninguna revelacion de lo alto ha intervenido para dirigirlos. La nocion de un Dios único, eterno, existia aún bajo las formas groseras del culto, y muy ciertamente era enseñada á los iniciados. *Dios, el hombre*, etc., cap. XIII, p. 165.

BIBLIOTECA CENTRAL

impostores? ¿Quereis desdeñar al género humano mismo, despues de desdeñar á los juglares de quienes se dejará, segun vosotros, engañar siempre? ¿Quereis, en fin, sustituir las ciegas contingencias de la casualidad al gobierno regular, á la conducta iniciadora de la Providencia? [este argumento es irrefutable]. ¿Quereis dar un mentis formal á la mayor parte de los primeros padres de la Iglesia, que no han vacilado en reconocer misiones en la gentilidad? Y sobre todo ¿no está escrito en los Hechos de los Apóstoles que nunca se ha dejado de dar testimonio de Dios? ¿No es en esto lo que consisten las tradiciones generales del género humano, traducidas en todos los idiomas, aclimatadas en todos los pueblos, segun el genio de los pueblos y de las lenguas, transformadas en todos los cultos, segun los tiempos y los lugares? ¿No está escrito en los mismos Hechos de los Apóstoles que Moisés estaba instruido en toda la ciencia de los Egipcios? Luego la ciencia de los Egipcios, entraba, pues, al ménos, en los caminos preparatorios para nuestras propias tradiciones. [1]

Tambien Ballanche dice en otra parte: "Yo entiendo la fé en un sentido extenso, cerniéndose encima de todas las religiones, para no aplicarse mas que á lo que yo llamo las tradiciones generales, la religion univer al del género humano." [2]

El cristianismo es á sus ojos, no la revelacion única de Dios al hombre, sino la revelacion superior, el cris-

1 *Palingenecia social*, p. 100 y 101.

2 *Palingenecia social*, p. 327.

tianismo ha sido la inclinacion del género humano, [1] miéntras que la ley de Moisés y la de todos los otros fundadores de religiones no habian sido mas que la iniciacion de un solo pueblo.

Há aquí el juicio que produjimos sobre Ballanche [2] mucho ántes de 1848. Nada tenemos que quitarle y lo reproducimos en sus partes esenciales: "Cualquiera que sea el juicio de la generacion actual sobre esta filosofía, la gloria de Ballanche crecerá aun en el porvenir. Es uno de esos hombres raros, de quien la posteridad sola puede apreciar dignamente los méritos y que demasiado anterior á su época no debe ser enteramente comprendido, sino por los futuros siglos.... El tiene el honor de haber puesto en claro el dogma palingenésico, haber impreso á la teología filosófica la sola tendencia que pudiese seguir sin peligros; él será visto como uno de los padres de la nueva faz religiosa en la cual va á entrar la humanidad, desarrollando el cristianismo sin salir de él."

Un escritor de gran mérito, encantador cronista y profundo analista á la vez, quien parecia poseer á fondo, por una cierta apropiacion, todas las materias que trataba, Balzac, en su bello é inimitable poema [porque el nombre de novela no bastaria á caracterizar una obra tan notable] de *Seraphitus-Seraphita*, ha expuesto miras originales y profundas sobre las diferentes *existers* [existencias] de las almas y sobre sus variadas

1 *Palingenecia social*, p. 62.
2 *Bosquejo de su filosofía*, terminado en 1847, impreso solamente en 1850, á causa de los acontecimientos políticos.

BIBLIOTECA CENTRAL

transmigraciones, antes de llegar á los mundos de la luz. Rogamos á nuestros lectores que no conozcan este libro, que lo lean entero. Nosotros no podemos dar aquí mas que pequeños extractos:

"Pocas criaturas saben escoger entre estos dos extremos: ó quedarse ó partir, ó el fango ó el Cielo. Cada cual vacila. La debilidad principia el extravío, la pasion arrastra el mal camino; el vicio, que es una habitud, enfanga; y el hombre no hace ningun progreso hácia los estados mejores. Todos los séres pasan una vida en la esfera de los instintos, donde trabajan en reconocer la inutilidad de los tesoros terrestres, despues de haberse tomado mil trabajos para reunirlos. ¿Cuántas veces se vive en el mundo ántes de salir preparado de él para recomenzar otras pruebas en la esfera de las abstracciones, donde el pensamiento se ejercita en falsas ciencias, donde el Espíritu se fatiga de la palabra humana; porque agotada la materia, viene el espíritu? ¡Cuántas formas, el sér prometido al cielo, ha usado ántes de venir á comprender el precio del silencio y de la soledad, cuyas estepas estrelladas son el atrio de los mundos espirituales! Despues de haber experimentado el vacío y la nada, los ojos se vuelven hácia el buen camino. Entonces es cuando hay que usar otras existencias para llegar al sendero en que brilla la luz. La muerte es el descanso de este viaje, los experimentos se hacen entonces en sentido inverso; es necesario á menudo toda una vida para adquirir las virtudes con-

trarias á los errores en que el hombre ha vivido precedentemente. Así llega la vida en que se sufre, y en que los tormentos dan sed de amor. En seguida la vida en que se ama y donde la abnegacion para la criatura, añade la abnegacion para el Creador, donde las virtudes del amor, sus mil mártires, su angélica esperanza, sus goces seguidos de dolores, su paciencia, su resignacion, excitan el apetito de las cosas divinas. Despues llega la vida en que se busca en el silencio las huellas de la palabra, donde se viene á ser humildes y caritativos. Despues la vida en que se desea. En fin, la vida en que se ora. ¡Ahí está el eterno medio-dia, ahí están las flores, ahí está la miés! Las cualidades adquiridas y que se desarrollan lentamente en nosotros son los lazos invicibles que unen cada uno de nuestros *existires* entre sí, y que el alma sola recuerda, porque la materia no puede acordarse de ninguna cosa espiritual. El pensamiento solo tiene la tradicion de lo anterior. Este legado perpétuo del pasado al presente y de este al porvenir es el secreto de los génios humanos: los unos tienen el don de las formas, otros el de los números, estos el de las armonías. Estos son los progresos en el camino de la luz. Sí, quien posee uno de estos dones, toca por un punto al infinito. La palabra, de la cual os revelo aquí algunas frases, la tierra se la ha dividido, la ha reducido á polvo y la ha sembrado en sus obras, en sus doctrinas, en sus peesías. Si algun grano impalpable de ella reluce en su obra, vosotros decís: "¡Esto es grande, esto es verdadero, esto es sublime!" Esta poca cosa, vibra en vosorros, y ahí ataca el pre-

BIBLIOTECA CENTRAL

sentimiento del cielo. A unos la enfermedad que nos separa del mundo, á otros la soledad que nos aproxima á Dios, á otros la poesía; en fin, todo lo que os estrecha sobre vosotros mismos, os hiere y os agobia, os eleva ó humilla, es un eco del mundo divino. Cuando un sér ha trazado derecho su primer surco, esto le basta para asegurar los otros; un solo pensamiento vano, una voz percibida, un sufrimiento vivo, un solo eco que encuentre en vosotros, la palabra cambia siempre vuestra alma. Todo termina en Dios; hay, pues, muchas maneras de encontrarlo yendo derecho delande de sí.

Cuando llegue el dia dichoso en que pongais el pié en el camino y que comience vuestra peregrinacion, la Tierra nada sabe de esto, ni ella os comprende, ni vos la comprendeis. Los hombres que llegan al conocimiento de estas cosas, y que dicen algo de la palabra verdadera, no encuentran una parte donde reposar su cabeza, son perseguidos como béstias monteses y perecen á menudo en los cadalsos con el aplauso del pueblo reunido, miéntras que los ángeles les abren las puertas del Cielo. Vuestro destino, será, pues, un secreto entre vos y Dios, como el amor es un secreto entre dos corazones; vos sereis el tesoro enterrado, sobre el cual pasen los hombres sedientos de oro, sin saber que estais ahí. Vuestra existencia llega á ser entónces incesantemente activa; cada uno de vuestros actos tiene un sentido que se refiere á Dios, como, en el amor, vuestras acciones y vuestros pensamientos están llenos de la criatura amada: pero el amor y sus goces,

el amor y sus placeres limitados por los sentidos, es una imperfecta imágen del amor infinito que os une al celeste esposo. Toda alegría terrestre está seguida de angustias y desconsuelos; para que el amor no tenga acíbar, es necesario que la muerte lo termine en lo mas fuerte de su llama, vosotros no conoceis entónces las cenizas, pero aquí Dios transforma nuestra miseria en delicias, la alegría se multiplica entónces por sí misma; va creciendo y no tiene límites. Así es la vida terrestre, el amor pasajero se termina por tribulaciones constantes, miéntras que en la vida espiritual las tribulaciones de un dia se terminan por alegrías infinitas. Vuestra alma está incesantemente gozosa. Sentis á Dios cerca de vosotros y en vosotros; El da á todo un sabor santo, irradia en vuestra alma, y os impregna de su dulzura, os desinteresa de la Tierra por vosotros mismos, y os interesa por El dejándoos ejercer su poder. Vuestros hechos en su nombre son las obras que os inspira, enjugais las lágrimas, obrais por El. Nada teneis en propiedad, amais como él las criaturas con un amor inextinguible: querias verlas á todas en marcha hácia él, como un verdadero amante querria ver á todos los pueblos del mundo obedecer á su amada.

"La última vida, en la que se resúmen las otras, adonde se dirigen todas las fuerzas y cuyos méritos deben abrir la puerta santa al sér perfecto, es la vida de la oracion. ¿Quién os hará comprender la grandeza, la majestad y la fuerza de la oracion?

"¡Qué mi voz tenga eco en vuestros corazones y los

BIBLIOTECA CENTRAL

cambie! ¡Sed repentinamente lo que seriais despues de las pruebas! Hay criaturas privilegiadas, los profetas, los videntes, los mensajeros, los mártires, todos los que sufrieron por la palabra, ó que la han proclamado; estas almas franquean de un salto las esferas humanas y se elevan como la oracion. Así sucede con aquellos á quienes devora el fuego de la fé."